LAS SIETE MARAVILLAS DE LA ANTIGÜEDAD

Las Siete Maravillas del Mundo Antiguo surgen de los listados de diferentes historiadores y viajeros griegos. Estas maravillas fueron construidas en diferentes etapas de la historia antigua y su duración también fue variable. Algunas existieron por unos pocos años antes de ser destruidas, mientras que las pirámides aún existen después de 4500 años. Como estas listas fueron hechas por griegos, obviamente tienen una fuerte influencia de su civilización, además de ubicar sólo las maravillas dentro del mundo conocido por los griegos, por ejemplo no se tienen en cuente maravillas chinas ya que ambas civilizaciones no tenían contacto en aquella época.

LAS PIRÁMIDES

Fueron construidas por los egipcios alrededor del año 2500 antes de Cristo y existen hoy en día a pesar de que parte de la piedra usada en su construcción fue removida en la edad media por los habitantes de El Cairo para usarla en la construcción de viviendas, palacios y obras públicas. La principal pirámide es la de Giza que tiene alrededor de 150 metros de altura y más de 2.300.000 piedras. Según se estima, estas pirámides fueron usadas por los faraones como grandes monumentos mortuorios. Para construirlas, un ejército de esclavos y obreros trabajo durante muchísimos años. El historiador griego Herodoto viajó a Egipto alrededor del año 450 antes de Cristo e incluyó la descripción de las pirámides en su famoso libro de historia.

EL MAUSOLEO DE HALICARNASO

Mausolo gobernó la ciudad de Halicarnaso junto con su reina Artemisa durante 24 años. Durante su reinado extendió sus dominios a otras ciudades griegas de Asia Menor y a la isla de Rodas. También fundó algunas ciudades en las costas de Asia Menor. En el año 353 a. C. Mausolo murió dejando en el trono a Artemisa. Ella decidió rendir un homenaje incomparable a Mausolo, creando el Mausoleo. Para ello reunió a los más famosos artistas griegos que construyeron un mausoleo de enorme magnitud y de notable riqueza artística, adornado con escenas diversas y gran cantidad de maravillosas estatuas. Durante el reinado de Artemisa, Halicarnaso debió enfrentarse a la rebelión de Rodas que fue aplastada.

El reinado de Artemisa fue corto, tan solo 2 años, dejando su obra inconclusa. A pesar de ello los artistas decidieron seguir con la obra hasta concluirla. El Mausoleo se mantuvo intacto hasta que en el año 1404 fue destruido por un terremoto. Con las piedras que quedaron los cruzados construyeron una fortaleza para combatir a los turcos, eliminando así la mayoría de los vestigios

EL COLOSO DE RODAS

La ciudad de Rodas, ubicada en la isla del mismo nombre, era en la antigüedad un centro económico muy importante debido en parte a su activo puerto. En el año 332 a. C. Alejandro Magno tomó la ciudad. Cuando este murió los Diadocos pelearon para repartirse los restos de su imperio. La ciudad de Rodas apoyó a Tolomeo que había logrado apoderarse de Egipto. Esto irritó a Antígono, otro de los Diadocos, que envió a su hijo Demetrio al frente de un ejército de 40.000 hombres a conquistar la ciudad. Rodas poseía enormes murallas y estaba bien fortificada, pero su población era inferior al ejército de Demetrio. Éste para conquistar la ciudad construyó enormes maquinarias de asedio empleando grandes cantidades de madera y metales en las mismas. Los habitantes de Rodas de una manera u otra se las arreglaron para repeler los ataques, ayudados también por circunstancias fortuitas como el clima.

Finalmente Tolomeo envió una flota desde Egipto para levantar el sitio y las tropas de Demetrio se replegaron. Para festejar esta victoria y su libertad los habitantes de Rodas decidieron construir un coloso. Este coloso era una estatua de bronce de proporciones gigantescas, pero hueco en su interior. Las placas de bronce que lo recubrían estaban sostenidas por una malla de hierro y por columnas de piedra. El coloso fue erigido en la entrada del puerto de Rodas y podía ser visto por los tripulantes de los barcos que se aproximaban desde muy lejos. La estatua se mantuvo en su lugar durante 67 años al cabo de los cuales fue destruida por un terremoto. El rey de Egipto ofreció a los habitantes de Rodas ayuda para reconstruirla pero estos se negaron temiendo que el terremoto hubiera sido obra del dios Helios, ofendido por esta estatua que se le parecía.

EL FARO DE ALEJANDRÍA

En el año 332 antes de Cristo Alejandro Magno que recientemente había conquistado Egipto fundo la ciudad de Alejandría. La ciudad fue ubicada a 20 km de la desembocadura del rio Nilo para evitar que los sedimentos acarreados por el rio obstruyeran el puerto de la ciudad. Además de un puerto marítimo se construyo en la misma un puerto fluvial que estaba conectado con el rio Nilo por un canal. Alejandro murió y la ciudad fue terminada por Tolomeo, el nuevo rey de Egipto. Para facilitar la navegación de los barcos que se aproximaban a la ciudad Tolomeo decidió construir un faro, que para la época era único en el mundo y por su altura era el edificio más alto del mundo luego de las pirámides. El faro fue construido en la isla de Pharos (de ahí el nombre faro) comenzando en el año 290 antes de Cristo y finalizando 20 años después. Se dice que el faro fue dañado varias veces por varias circunstancias, pero sobrevivió hasta el año 1326 cuando finalmente se derrumbo.

EL TEMPLO DE ARTEMIS EN ÉFESO

El templo de Artemis en Éfeso fue construido, destruido y reconstruido en varias oportunidades desde su primera creación alrededor del año 800 antes de Cristo, en el lugar donde había impactado un meteorito. La zona en donde estaba ubicado era pantanosa lo que dificulto todas las obras. En el año 550 antes de Cristo Craso conquisto la ciudad destruyendo el templo pero luego contribuyo a la construcción de uno mucho mayor. Este templo fue el orgullo de Éfeso hasta que un demente buscador de fama llamado Herostratus lo incendio intencionalmente tan solo para adquirir fama. El ultimo templo que se construyó fue el más magnifico y tenía alrededor de 140 m de largo, 70 de ancho y 20 metros de altura. Este templo duro hasta el año 262 en el cual los Godos en un raid lo destruyeron junto con la mayoría de la ciudad. La posterior conversión de los emperadores romanos al cristianismo impidió la reconstrucción del templo a pesar de que la ciudad fue reconstruida.

LOS JARDINES COLGANTES DE BABILONIA

Según dicen los relatos, el rey de Babilonia Nabucodonosor se casó con Amyitis, la hija del rey de los Medos para, de esta manera, sellar la alianza entre ambos monarcas. Esta mujer acostumbrada a las montañas llenas de vegetación de su país no lograba acostumbrarse a las planicies soleadas y yermas de Babilonia. Por ello el rey Nabucodonosor ordenó la construcción de los Jardines. Éstos eran una especie de zigurat con enormes plataformas planas que contenían tierra de tal forma que pudieran albergar incluso árboles. De esta manera se construyó una montaña artificial. Como en Mesopotamia la piedra era escasa, la estructura debió fabricarse con ladrillos lo que presentaba el inconveniente de necesitar una aislación hidrófuga para impedir que la humedad de la tierra deteriorara esta estructura. Para ello los babilonios recurrieron a recubrir los lugares donde la tierra iba alojada con asfalto y en algunos casos con plomo. Aún hoy en día se ignora si estos Jardines existieron en realidad o son tan solo una leyenda.

LA ESTATUA DE ZEUS EN OLIMPIA

En Olimpia los griegos se reunían para celebrar los juegos olímpicos una vez cada cuatro años. A medida que estos juegos fueron creciendo en importancia, se fueron desarrollando estructuras en la zona. Una de las estructuras era el estadio en el cual tenían lugar los juegos. En otro sector se construyeron templos, entre ellos, el más importante, el de Zeus.

Alrededor del año 470 a. C. se acordó que un gran templo para Zeus era necesario. Se terminó de construir en el año 456 a. C. Pero esto tampoco fue suficiente para los devotos adoradores de Zeus y decidieron que este templo no podía ser un templo cualquiera sino que tenía que tener algo que lo distinguiera de los demás, por ello encargaron la construcción de una fabulosa estatua del dios. La estatua mostraba al dios sentado en su trono. Tenía aproximadamente 7 metros de altura y 13 de ancho, ocupando la mayor parte del volumen del templo. Estaba elaborada con materiales como marfil, oro, otros metales y maderas. Para el año 392 los juegos olímpicos fueron abolidos ya que los cristianos los veían como un ritual pagano y la estatua fue llevada a Constantinopla donde se incendió y quedó destruida en el año 462.